



I DOMINGO DE ADVIENTO – CICLO C

1 de diciembre de 2019

MONICIÓN DE ENTRADA

Comenzamos este tiempo litúrgico del Adviento en el que nos prepararemos para recibir al Señor en la próxima Navidad. Ahora somos convocados, como comunidad cristiana, para que creyendo en la presencia de Jesús demos testimonio de él en nuestros ambientes.

Jesús es Palabra de Vida para nosotros y la Eucaristía verdadero Pan de Vida.

Nosotros nos reunimos hoy porque creemos en Jesús, queremos seguirle y alimentarnos de la Palabra y de la Eucaristía.

Nos preparamos, pues, a vivir la alegría de nuestra fe.

Nos ponemos de pie para comenzar nuestra celebración.

CANCIÓN

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos nosotros.... **Y con tu Espíritu.**

MOMENTO PENITENCIAL

Con confianza, pedimos perdón y ayuda al Señor.

1.- Tú que eres luz de las naciones,

Señor, ten piedad.

2.- Tú que eres fuente de vida,

Cristo, ten piedad.

3.- Tú que eres nuestro Salvador,

Señor, ten piedad.



Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

Concede a tus fieles, Dios todopoderoso,
el deseo de salir acompañados de buenas obras
al encuentro de Cristo que viene,
para que, colocados a su derecha,
merezcan poseer el reino de los cielos.
Por nuestro Señor Jesucristo **Amén.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura **Lectura del Profeta Isaías 2, 1-5.**

VISIÓN de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y de Jerusalén.

En los días futuros estará firme
el monte de la casa del Señor,
en la cumbre de las montañas,
más elevado que las colinas.

Hacia él confluirán todas las naciones,
caminarán pueblos numerosos y dirán:
«Venid, subamos al monte del Señor,
a la casa del Dios de Jacob.

Él nos instruirá en sus caminos
y marcharemos por sus sendas;
porque de Sión saldrá la ley,



la palabra del Señor de Jerusalén».

Juzgará entre las naciones,

será árbitro de pueblos numerosos.

De las espadas forjarán arados,

de las lanzas, podaderas.

No alzará la espada pueblo contra pueblo,

no se adiestrarán para la guerra.

Casa de Jacob, venid;

caminemos a la luz del Señor.

Palabra de Dios

Salmo responsorial **Sal 121, 1-2. 3-4a. 4b-5. 6-7. 8-9**

R/. Vamos alegres a la casa del Señor.

Qué alegría cuando me dijeron:

¡«Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies

tus umbrales, Jerusalén.

R/. Vamos alegres a la casa del Señor.

Allá suben las tribus, las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,

a celebrar el nombre del Señor;

en ella están los tribunales de justicia,

en el palacio de David.

R/. Vamos alegres a la casa del Señor.



Desead la paz a Jerusalén:

«Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios».

R/. Vamos alegres a la casa del Señor.

Por mis hermanos y compañeros,
voy a decir: «La paz contigo».

Por la casa del Señor,
nuestro Dios, te deseo todo bien.

R/. Vamos alegres a la casa del Señor.

Segunda lectura
11-14.

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 13,

HERMANOS:

Comportaos reconociendo el momento en que vivís, pues ya es hora de despertaros del sueño, porque ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe. La noche está avanzada, el día está cerca: dejemos, pues, las obras de las tinieblas y pongámonos las armas de la luz.

Andemos como en pleno día, con dignidad. Nada de comilonas y borracheras, nada de lujuria y desenfreno, nada de riñas y envidias. Revestíos más bien del Señor Jesucristo.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.



EVANGELIO: Lectura del santo Evangelio según San Mateo 24, 37-44.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé.

En los días antes del diluvio, la gente comía y bebía, se casaban los hombres y las mujeres tomaban esposo, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre: dos hombres estarán en el campo, a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo, a una se la llevarán y a otra la dejarán.

Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.

Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría que abrieran un boquete en su casa.

Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre».

Palabra del Señor

Nos sentamos para escuchar la reflexión sobre las lecturas que acabamos de escuchar.

(La reflexión se puede tomar del botón Reflexión Dominical.)

Nos ponemos de pie y juntos decimos el credo, el fundamento de nuestra fe.

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna...

Amén.



ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos a Dios, nuestro Padre, por nosotros y por el mundo entero.

Responderemos: **Ven, Señor Jesús.**

1.- Para que la Iglesia, en este tiempo de Aviento, se renueve y crezca en fidelidad al Evangelio, oremos: **Ven, Señor Jesús.**

2.- Para que haya paz entre las naciones y personas que sirvan gratuitamente a los demás, oremos: **Ven, Señor Jesús.**

3.- Para que los que sufren en su cuerpo o en su espíritu reciban fuerza y esperanza, oremos: **Ven, Señor Jesús.**

4.- Para que todos empecemos con ánimo este nuevo tiempo de Aviento y vivamos con vigilante espera la venida del Señor, oremos: **Ven, Señor Jesús.**

Escucha, Padre, nuestra oración y concédenos vivir en tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar podemos permanecer sentados o de rodillas. **CANTO**

Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar.

RITO DE COMUNIÓN.

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

Padre nuestro, que estás en el cielo...

Antes de participar de la mesa del Señor, que acabamos de preparar, mostremos nuestro deseo de vivir como hermanos. Dándonos fraternalmente la paz.

Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola el animador dice:



Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Distribución de la Sagrada Eucaristía. CANTO

ORACIÓN FINAL

Te pedimos, Señor, que vivamos con espíritu de vigilancia y austeridad este tiempo del Adviento y que podamos agradarte con nuestras obras de caridad. Por Jesucristo nuestro Señor..... **Amén.**

La Virgen María está siempre presente en nuestra vida. Ella es figura central en el Adviento y a ella nos acogemos con confianza. Confiamos en ella y le rezamos juntos esta oración recordando que es la Madre de Dios que intercede por nosotros:

Dios te salve, María...

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **Amen.**

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.